

Salmo 62, otro Salmo de David.

En Dios solamente está acallada mi alma; De él viene mi salvación. El solamente es mi roca (Salmos 62:1)

Recuerde que en el Salmo 61 decía, "Llévame a la roca que es más alta que yo". Ahora David declara, "Él solamente es mi roca".

y mi salvación; Es mi refugio, no resbalaré mucho. ¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre, Tratando todos vosotros de aplastarle Como pared desplomada y como cerca derribada? Solamente consultan para arrojarle de su grandeza. Aman la mentira; Con su boca bendicen, pero maldicen en su corazón. Selah Alma mía, en Dios solamente reposa, Porque de él es mi esperanza. El solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. (Salmos 62:2-6)

Qué glorioso es cuando finalmente llevamos las cosas a Dios en oración y cómo Dios puede inmediatamente traer un cambio en nuestra actitud acerca de la situación. Hubo muchas veces que como pastor de Calvary Chapel he estado absolutamente aterrado con lo que Dios estaba haciendo. Yo sentía temor y asombro de la obra del Señor. Fue necesario que nosotros camináramos por fe y algunas veces yo estuve absolutamente asustado. Cuando tuvimos que mudarnos de la otra capilla y cuando compramos estas cuatro hectáreas aquí, y cuando yo contemplaba el costo de construir todos estos edificios, yo estaba absolutamente aterrado. El costo de mejorar la propiedad, edificar y demás, yo nunca había pastoreado una iglesia tan grande en toda mi vida. Yo no sabía nada acerca de pastorear una iglesia grande. Yo no tenía experiencia para mi trabajo. Yo había estado pastoreando iglesias pequeñas toda mi vida. Y de

repente nosotros estábamos en una situación de rápido crecimiento donde tuvimos que conseguir esta propiedad, tuvimos que construir nuevos edificios. Tuvimos que triplicar las reuniones. Tuvimos que agrandar el lugar, colocamos sillas en el patio, y allí ni siquiera había lugar para estar de pie en el patio y teníamos que hacer algo.

Así que compramos estas cuatro hectáreas. Yo intentaba asegurar de que podríamos vender dos hectáreas y recuperar nuestro dinero, porque había sido una muy buena compra, y de seguro nosotros nunca necesitaríamos 4 hectáreas. Por supuesto, esta era mi fe de lo que Dios quería hacer. Esto es por lo que usted realmente no puede decir, “Nuestro pastor tiene gran fe”. De ninguna manera. Yo me estaba arrepintiendo tan rápido como podía. Y cuando iba manejando desde la otra iglesia, listo para ir a mi casa, y estaba parado esperando a que la luz cambiara, miré esas cuatro hectáreas de terreno y mi corazón se consternó.

Le diré que yo dije, “Señor, ¿Qué vamos a hacer?” Y usted sabe, los pensamientos pasaban por mi mente, “Aquí tú estás en unas instalaciones que están pagadas. Tienen 60 mil dólares en el banco. Y ahora se van a meter en un gasto de \$300.000 solo para empezar, \$125.000 solo para el estacionamiento y las mejoras de la calle, y eso ni siquiera incluye comenzar a construir. ¿Y que si no funciona? ¿Qué si la asistencia decae? ¿Qué si las cosas van mal? Luego mira la gran deuda y demás”. Y yo dije, “Señor, ¿Qué si no podemos con esto?”

Y el Señor me dijo mientras estaba sentado allí esperando que la luz cambie, “¿De quién es la iglesia?”

Y yo dije, “Es tú iglesia, Señor”.

Él dijo, “Entonces, ¿Por qué estás preocupado? Si Mi iglesia se arruina, si Mi iglesia va a la bancarrota, no es problema para ti. No es tu iglesia. ¿Por qué te preocupas?”

Y usted sabe, antes de que la luz cambiara a verde, yo tenía la victoria. Marché sobre la avenida, cantando, quiero decir, sin preocupaciones. Es Su iglesia.

Si usted lleva sus necesidades al Señor, incluso en el momento en que usted lo hace, el Espíritu de Dios lo ministrará. Y Él colocará esa fe en su corazón y usted puede ir en oración desde el lugar de “no resbalaré mucho”, a “no resbalaré” porque Dios me sustenta, me cuida y me guarda.

En Dios está mi salvación y mi gloria; En Dios está mi roca fuerte, (Salmos 62:7)

Y así, esta figura de la roca continúa a través del siguiente Salmo.

y mi refugio. Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. (Salmos 62:7-8)

Qué buena exhortación: Confiad en Él porque Él es nuestra salvación, porque Él es nuestra roca, porque Él es nuestra fortaleza y nuestro refugio, confíen en él siempre. Derramen su corazón delante de Él.

Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; Pesándolos a todos igualmente en la balanza, Serán menos que nada. (Salmos 62:9)

La estima del hombre. Vanidad son los hijos de los hombres; y los hijos de varón son mentira. Pónganlos a ambos en la balanza, y ellos son menos que nada.

No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas. (Salmos 62:10)

Yo pienso que esta es una excelente exhortación. Número uno, yo no creo que nosotros debamos realmente estar buscando riquezas. “Porque ni de oriente ni de occidente, Ni del desierto viene el enaltecimiento, sino viene del Señor” (Salmos 75:6). “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición” (1 Timoteo 6:9) Qué difícil es para aquellos que confían en las riquezas entrar en el reino de los cielos. “...es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.” (Mateo 19:24). “No te afanes por hacerte rico” (Proverbios 23:4), dicen las Escrituras. Nosotros realmente primero debemos buscar el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas serán añadidas. Pero Dios debería buscar entre otras cosas añadirle riquezas a usted, si las riquezas aumentan, Dios tal vez lo bendiga financieramente, pero si Él lo hace, no ponga su corazón sobre las riquezas.

Una vez habló Dios; Dos veces he oído esto: Que de Dios es el poder, Y tuya, oh Señor, es la misericordia; (Salmos 62:11-12)

El Salmo 63 es un Salmo de David cuando él estaba en el desierto de Judá. Desde el lado oeste de Jerusalén está el valle costero, valles fértiles, hermosos naranjales, damascos, peras, huertos de duraznos y demás. Desde el lado Este de Jerusalén está el desierto de Judea, afuera de Jerusalén. Más allá de Betania comienza a desplegarse la gran área de la grieta africana al área del Mar Muerto, 365 metros por debajo del nivel del mar en la superficie. Y esa área desde el Este de Jerusalén no tiene casi nada de lluvia, tal vez 25 milímetros al año, así que es un área desértica. Y es conocida como el desierto de Judea. David pasó un buen tiempo allí huyendo de Saúl.

Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, (Salmos 63:1)

Y yo le diré, usted puede volverse muy sediento en ese desierto. Realmente, el obispo Pike murió de sed allí en el desierto de Judea en su búsqueda del Cristo histórico. Una pena que él no buscara al Cristo vivo; probablemente él aún estaría por aquí.

Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas, Para ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el santuario. (Salmos 63:1-2)

Así que David está utilizando la aridez del desierto para hablar de la aridez de su propia alma. Y hay momentos en que parece que nuestra alma está muy árida y deshidratada, donde anhelamos sentir una vez más la presencia de Dios, para ver y sentir ese poder de Dios obrando en nosotros una vez más. “Deseo ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el santuario.”

Porque mejor es tu misericordia que la vida; Mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; En tu nombre alzaré mis manos. (Salmos 63:3-4)

David alzó sus manos en el nombre del Señor, para adorar y alabar a Dios,

Pareciera que nosotros nos volvemos muy estructurados en nuestra adoración y muchas veces nos volvemos tan formales. Algunos de ustedes tal vez nunca alzaron sus manos en el nombre del Señor para adorar a Dios. Y hay exhortaciones en las Escrituras, “Levantando manos santas”, y demás. Y una cosa de las personas judías que es realmente hermoso es que ellos son realmente muy desinhibidos en su adoración y en su alabanza. Incluso allí en el Muro Occidental hoy día es fascinante ir y observarlos mientras están adorando y son desinhibidos en su adoración y alabanzas. Ellos tienen una clase de movimiento tradicional de cabeza, y demás. Y hemos notado, que incluso los niños pequeños, tienen su libro de oración, y mientras leen sus oraciones, incluso los pequeños niños, comienzan a balancearse con los libros de

oraciones mientras las leen. Y algunos de los rabinos, allí en el muro, realmente se adentran en esto. Quiero decir, ellos casi bailan, dan marcha atrás y demás, usted sabe, mientras leen las oraciones. Y comienzan a alzar la voz y es algo muy interesante de observar a estas personas en su adoración desinhibida.

Pero nosotros queremos ser correctos. Y aún David dice, “En tu nombre alzaré mis manos.”

Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabaré mi boca, Cuando me acuerde de ti en mi lecho, Cuando medite en ti en las vigilias de la noche. (Salmos 63:5-6)

Si usted tiene problemas de insomnio, úselo como una ventaja para meditar en el Señor en las vigilias de la noche.

Porque has sido mi socorro, Y así en la sombra de tus alas me regocijaré. Está mi alma apegada a ti; Tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscaron mi alma Caerán en los sitios bajos de la tierra. Los destruirán a filo de espada; Serán porción de los chacales. Pero el rey se alegrará en Dios; Será alabado cualquiera que jura por él; Porque la boca de los que hablan mentira será cerrada. (Salmos 63:7-11)

Salmo 64, otro Salmo de David.

Escucha, oh Dios, la voz de mi queja; Guarda mi vida del temor del enemigo. (Salmos 64:1)

El temor es algo horrible. Y el temor puede realmente amarrar la vida de una persona y ser una fuerza muy debilitante en la vida de una persona. “Guarda mi vida del temor”.

Escóndeme del consejo secreto de los malignos, De la conspiración de los que hacen iniquidad, Que afilan como espada su lengua; Lanzan cual saeta suya, palabra amarga, (Salmos 64:2-3)

Aquí David describe a sus enemigos hablando acerca de él, afilando sus lenguas para cortarlo en pedazos con sus bocas, y le lanzan palabras amargas.

Para asaetear a escondidas al íntegro; De repente lo asaetean, y no temen. Obstinados en su inicuo designio, Tratan de esconder los lazos, Y dicen: ¿Quién los ha de ver? Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; Y el íntimo pensamiento de cada uno de ellos, así como su corazón, es profundo. Mas Dios los herirá con saeta; De repente serán sus plagas. Sus propias lenguas los harán caer; Se espantarán todos los que los vean. Entonces temerán todos los hombres, Y anunciarán la obra de Dios, Y entenderán sus hechos. Se alegrará el justo en Jehová, y confiará en él; Y se gloriarán todos los rectos de corazón. (Salmos 64:4-10)

Así que tenemos aquí la oración de David por preservación de sus enemigos, por protección, de aquellos que buscan destruirle con sus palabras. “Oh Dios, vuelve sus consejos en su contra. Se Tú mi defensa. Se alegrará el justo en Jehová, y confiará en él; Y se gloriarán todos los rectos de corazón.”